

# Cartagena Artística

→ Ciencias, Artes y Literatura ←

SUSCRIPCIÓN  
En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta  
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA  
Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"  
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 31.

10 Febrero 1891

## Sumario.

TEXTO.—*Biografía del Excmo. Sr. D. Carlos Valcárcel*, por J. Guirado Cabrerizo.  
—*Al lado del arroyo*, por Patrocínio de Biedma.—*Dos cuadros*, por José Soriano Castro.—*Rima*, por E. Santos Cánovas.—*¡Esperanzas!* por Valentín E. Arróniz.—*Las Máscaras y el Carnaval*, por Mariano Ibarra Sanchez.—*Concierto inesperado*, por Ricardo Pacheco.—*Sin poder andar*, por Ramón Salas.—*El Globo de What*, por Federico Torralba.—*Defunciones*.—*Cartagena Artística*.  
GRABADOS.—*Excmo. Sr. D. Carlos Valcárcel*.—*Sin poder andar*.—*Concierto inesperado*.

## Excmo. Sr. D. Carlos Valcárcel.

Hoy honramos la primera página de esta Revista con la biografía y el retrato de un comprovinciano nuestro, que ocupa en la actualidad el más importante cargo en este Departamento marítimo.

Herederó de un apellido ilustre, que él ha conservado siempre con esa dignidad y esa nobleza de alma que forman el distintivo de su carácter, es D. Carlos Valcárcel y Usell de Guimbará el modelo acabado y perfecto del caballero.

Ni lo elevado de su gerarquía militar, ni la posición social aneja á la misma; ni los altos puestos que ha ocupado, ni su brillante y gloriosa historia de marino, le han envanecido un solo momento, un instante. Su trato sencillo y amable, su afabilidad, su hermoso corazón siempre generoso para el que sufre, le han atraído las simpatías, más que las simpatías, el cariño de cuantos se honran con su trato.

Exacto cumplidor de sus deberes, ni como militar ni como hombre ha tolerado jamás ningún abuso, y más de un ejemplo podríamos presentar que sirviera de prueba á nuestro aserto.

Todo el mundo conoce, porque son del dominio público, las dificultades económicas porque ha atravesado en varias ocasiones nuestro Arsenal, esa fuente, ese elemento de riqueza para Cartagena, que sirve de sostén á millares de familias. Cuando esas dificultades han aumentado hasta el punto de creerse preciso despedir á un determinado número de obreros, el Excelenti-

simo Sr. D. Carlos Valcárcel, Capitan General de Marina, ha dirigido telegrama tras telegrama al ministro del ramo, para impedir con sus consejos y sus nobles gestiones, lo que él consideraba y llamaba un gran desastre para nuestro pueblo.

Esto es lo que muy bien podemos llamar *etopeya* de nuestro biografiado,

viembre de 1819. Siguiendo la tradición de su familia, solicitó y obtuvo carta orden de guardia marina, previo exámen reglamentario, habiendo hecho sus estudios preparatorios en esta ciudad.

Entró en el servicio en 24 de Mayo de 1837, y prestó los de su clase en varios buques de guerra. A solicitud pro-

y los sucesivos de alférez de navío, permaneciendo constantemente embarcado.

Regresó á la península, después de seis años de permanencia en América, y ascendido en 10 de Octubre de 1846 á teniente de navío, desempeñó en este empleo los mandos de los buques *Anibal*, *Isabel I*, *Soberano* y otros, disponiéndose por la superioridad se anotara en la hoja de servicios de este oficial el brillante modo con que ejerció dichos cargos.

Mandando el *Scipión*, recibió la orden de pasar nuevamente á América, escoltando un convoy de tropas y realizando á su entrada en el puerto de la Habana una difícil y arriesgada maniobra, que le valió el aplauso de sus jefes y compañeros, y que el hecho se publicara de orden del General Armero, jefe de aquel apostadero, en la orden de la escuadra.

A su regreso á la península, desempeñó los destinos de oficial del Almirantazgo, Ayudante del Director General de la Armada, y Secretario de la Comandancia General de Ingenieros. Ascendido á Capitan de Fragata, sirvió los cargos de Secretario del Consejo de Redenciones y Enganches, y el de Comandante de Marina de la provincia y Capitan del puerto de Matanzas, confiriéndole en 1865, en que ascendió á Capitan de Navío, el mando de la fragata *Resolución*, de la escuadra del Pacífico. Este nombramiento lo hizo el General Armero, entonces ministro de Marina, que confió al Capitan de Navío Sr. Valcárcel, una importantísima y reservada comisión, que le obligó á salir para su destino á las cuarenta y ocho horas de nombrado, y que desempeñó á completa satisfacción del Gobierno.

Encargado del mando de su buque, asistió con él á toda la campaña, siendo promovido por su comportamiento en el combate del Callao, hermosa *etopeya* de nuestra historia contemporánea, al empleo de Brigadier. Recibida la orden de regresar á España, emprendió su viaje, y al doblar el terrible cabo de Hornos, el 13 de Junio de 1866, fué combatida la *Resolución* por tan duros temporales, que perdió el timón y el codaste exterior, resultando inútiles



Excmo. Sr. D. Carlos Valcárcel.

*etopeya* bosquejada, trazada á grandes rasgos, tan solo, que más espacio del que en CARTAGENA ARTÍSTICA podemos disponer, necesitaríamos para hacer el retrato moral del Sr. Valcárcel.

Sigamos ahora relatando su historia militar, llena de gloriosos accidentes.

El General Valcárcel, nació en Murcia, pueblo de esta provincia, el 9 de No-

via fué destinado á la división naval de operaciones en las costas de Cataluña, donde tomó parte en varios hechos de armas en el rio Ebro, y fué recompensado con la Cruz de la Marina. Poco después, fué destinado al apostadero de la Habana, donde examinado de guardia marina de primera clase, con nota de sobresaliente, continuó sus servicios